

## *La transición democrática y la regresión*

*Jaime Aviña Zepeda*



El año que comienza bajo el signo de la crisis mundial es también en México año electoral con el proceso de renovación del Poder Legislativo, varias gubernaturas y múltiples presidencias municipales, todo lo cual presagia calor y efervescencia política. En tanto que la pretendida transición política mexicana parece estancarse a partir de un retorno evidente en 2008 de la fuerza del Partido Revolucionario Institucional, que vuelve por sus fueros y amenaza restaurar el viejo régimen, en virtud de la resistencia que –en palabras de Jesús Reyes Heróles– podemos anotar: “Lo que resiste apoya”.

En efecto, el PRI, se apresta a una lucha electoral en magníficas condiciones, ya que el gobierno panista del presidente Felipe Calderón, esta entrampado entre las promesas de empleo que no se pueden cumplir y la perspectiva populista de los economistas keynesianos de den-

tro y fuera del país, que insisten en la inversión pública y el gasto deficitario como medidas para salir de la crisis.

Por otro lado, los medios informativos, sin una brújula orientadora, esparcen opiniones que pretenden ser públicas, cuando sólo son eco de las opiniones publicadas bajo la firma de plumas que provienen de lo más oscuro del viejo régimen, y son tomadas como orientación válida; pues el inexplicable vacío de comunicación del gobierno se llena con dichas opiniones que a fuerza de repetirse pretenden ser opinión pública, y lo logran en una inmensa mayoría de ciudadanos poco informados que prestan más atención a Televisa, Televisión Azteca y a otros medios de comunicación que no requieren mucho análisis, pero que únicamente marcan tendencias y generan opinión sin que necesariamente haya buena información.

En 2001, Luis Felipe Bravo Mena, como presidente del PAN, convocó a un seminario sobre transiciones políticas,<sup>1</sup> en dicho seminario diversos actores de éstas expresaron sus experiencias y dieron a conocer los cambios generados en sus respectivos países, las expectativas a futuro y los riesgos de regresión autoritaria, de las opiniones expuestas resumimos algunas.

Viktor Orban,<sup>2</sup> quien fuera primer ministro de Hungría, de 1998 a 2001, señaló que la dictadura bajo el modelo soviético quería la transformación de todo ser humano al modelo de “homo sovieticus”, eliminando los valores tradicionales y más profundos de los seres humanos, y que tras cuarenta años de dictadura, los reflejos condicionados de la sociedad húngara impedían cabalmente la aceptación de los cambios sociales y democráticos derivados del proceso de transición.

Este señalamiento tiene validez hoy día en México, pues si bien el viejo régimen salió de la casa presidencial de Los Pinos, no ha terminado de salir de las ventanillas de atención al público, ni de la maraña de burocracia que entorpece el desarrollo nacional.

Todo esto no es sólo culpa de 70 años de unipartidismo o del PRI, debemos asumir que no hemos sido capaces en 8 años de eliminar la inercia legislativa y jurídica que nos ata al viejo sistema, y por lo que vale la pena la observación de Javier Arenas Bocanegra:<sup>3</sup> “la gran aportación de la transición política española, es la Constitución, nuestra Constitución, que es la mejor hija de la transición política en España, y que nos ha dado los mejores 20 años de nuestra historia reciente”.

Más adelante, Arenas señala que las constituciones de concordia no pueden ser impuestas ni dar por resultado la humillación de la mitad del país por parte de la otra mitad, esto contrasta notablemente con los hechos en México, donde

la resistencia de los antiguos usufructuarios del gobierno, partidos, sindicatos y corporaciones han impedido e impiden desde el legislativo realizar los cambios indispensables para adecuar la Constitución a los tiempos de mundialización que nos toca vivir hoy, atrasando el avance de la nación y manteniendo privilegios dignos de señores feudales o de caciques prehispánicos.

Los sindicatos burocráticos —el de Pemex, Luz y Fuerza, y el de maestros— son los ejemplos más acabados de lo anterior, y su resistencia al cambio democrático los hace rehenes del PRI, pero convierte al gobierno actual también en rehén de los propios sindicatos en un círculo perverso del que no parece haber salida, un nudo gordiano que dos presidentes panistas no han podido romper, a pesar de haber sido electos democráticamente por la mayoría de los ciudadanos.

Sin embargo, los acuerdos necesarios para enfrentar los procesos electorales desde una perspectiva democrática de transparencia y equidad siguen esperando y, a diferencia de la transición española, en México seguimos atrapados y en las elecciones de 2009 podemos enfrentar una regresión abierta y difícil de superar, por lo que revisar los pendientes y compararlos con lo sucedido en otras naciones es obligación de los políticos independientemente de su filiación.

En el interesante libro *La Libertad y sus enemigos* de Carlos Alberto Montaner,<sup>4</sup> señala doce elementos que a su juicio fueron fundamentales en la transición española y permitieron los cambios que, como podemos observar, faltan en México.

Igualmente al abordar la educación Montaner<sup>5</sup> aborda cuatro líneas, la vida profesional, la vida familiar, la vida social y la vida lúdica, en esta clasificación la responsabilidad del gobierno es la vida profesional, que se inicia con la obligatorie-

<sup>1</sup> *Memorias del seminario internacional sobre transiciones políticas*. Noviembre 2001. Sria. de Relaciones Internacionales, PAN.

<sup>2</sup> Los partidos políticos en las transiciones, Op citado página 19.

<sup>3</sup> Javier Arenas Bocanegra. Op citado página 25.

<sup>4</sup> Carlos Alberto Montaner. *La Libertad y sus enemigos*. Primera edición en México 2005 páginas. 116–119.

<sup>5</sup> Montaner Carlos Alberto Op. Citado páginas 240–245.

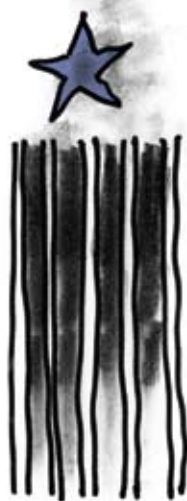
dad de la educación preescolar, sigue con la primaria, se continúa con la secundaria que es hoy obligatoria, y sólo deja el bachillerato y la educación superior como opcionales para los más afortunados, sin embargo, las bases para una buena educación se dan en la primaria, y hoy por hoy la reforma educativa dista mucho de ser realidad, pero sobre todo hay muchas dudas sobre su aplicación y la eficiencia; los maestros que deben aplicarla se resisten a ser evaluados y a mejorar los sistemas de impartir los conocimientos a los educandos, en consecuencia el retraso educativo de los mexicanos amenaza con prolongarse en el tiempo, y el impacto que esto puede tener en la evolución democrática y electoral de México hace pensar en una regresión inevitable en los próximos procesos electorales, el más cercano julio de 2009 y para el cual el PAN no parece estar preparado sobre todo como partido en el gobierno.

Pero siguiendo a Montaner, la vida profesional no puede traernos la felicidad si no se inserta en una vida familiar razonablemente equilibrada, todos somos hijos, hermanos, sobrinos o nietos de alguien, creemos que estamos preparados para formar una familia, pero esto no es necesariamente cierto, y en muchísimos casos los errores educativos nos impiden crear una familia sólida, amorosa y feliz, porque eso requiere un ejercicio de reflexión intelectual y la toma de ciertas decisiones trascendentales para las que la educación oficial y aún la familiar no nos prepara, menos aún si las políticas públicas respecto a la familia están lejos de la realidad a partir de una perspectiva de género que hace a un lado la perspectiva de familia, favoreciendo en la ley la homologación de la misma con la unión libre, el concubinato y, aún, las uniones que de suyo son estériles como las homosexuales o lésbicas.

Para el proceso electoral de 2009, la propuesta sobre familia deberá superar aquello que algu-

nos consideran políticamente correcto, para no molestar a minorías vociferantes y asumir posiciones con valores sociales y morales que corresponden a la mayoría silenciosa, de no hacerlo así, estaremos contribuyendo a la regresión desde el poder mismo y daremos al traste con el avance democrático que parecía estarse logrando.

Escuchar opiniones diversas y recoger experiencias sin prejuicios permitirá al gobierno asumir políticas públicas saludables para las familias mexicanas y asumir que el respeto a la dignidad de la persona humana no implica hacer iguales a los desiguales, como parece que se pretende hacer en la ley con los derechos de familia y los de otras uniones que de suyo no pueden ser familia.



Pareciera que en los Estados Unidos de Norte América, el posicionamiento de Sara Palin en el proceso electoral reciente no fue "políticamente correcto", pero los resultados de la votación en cuanto al reconocimiento de los matrimonios homosexuales en California y otros estados de la Unión Americana debe hacernos reflexionar sobre la mayoría silenciosa que, opuesta a minorías vociferantes y activistas, decide lo correcto por encima de lo "políticamente correcto". Esto debe ser tomado en cuenta por el partido en el gobierno si quiere ser vocero y representante

de la mayoría de los mexicanos.

Francis Fukuyama,<sup>6</sup> en *La gran ruptura*, señala en un capítulo sobre la autoorganización, los orígenes de las normas; es evidente que la ley natural se basa en normas universalmente entendibles en prácticamente todas las culturas, ya que haciendo a un lado la denominación religiosa, los 10 mandamientos dados a Moisés en el Sinaí son de aplicación general, no así las derivadas de la Constitución mexicana o inglesa, cuya aplicación difiere según las normas propias que se estable-

<sup>6</sup> Fukuyama Francis. *La Gran ruptura*. Editorial Atlántida 1999. Páginas 248-256.

cen previamente en una cultura común. Esta cultura brinda un vocabulario común compuesto no sólo de palabras sino también de gestos, expresiones faciales y hábitos personales que sirven como señales de intención.

Esto último debe referirnos al otro problema que enfrentaremos en las elecciones de 2009, y que parece ser inherente a la mexicanidad: la corrupción.

Durante más de 100 años el ciudadano común soportó callado la corrupción del régimen porfirista con sus científicos, los revolucionarios carrancistas y el verbo carrancear sinónimo de robo abuso o latrocinio, los dichos del periodo priísta, (“el que no tranza no avanza”, “amigo que no te pone en la nomina, no es tu amigo”, “no me des, ponme donde hay”), y el clásico atribuido al Tlacuache Garizurieta: “Vivir fuera del presupuesto es vivir en el error”.

Todas estas referencias son para señalar la esperanza que hubo en México al llegar el PAN al gobierno con el presidente Fox a la cabeza, y comparar esa esperanza con la frustración existente hoy día, al conocerse la infiltración del narcotráfico y la delincuencia organizada hasta las más altas autoridades encargadas de combatirla.

Al respecto vale la pena señalar parte del tema de la revista *Gente* firmado por Armando Rojas:<sup>7</sup> “Cuando gobernaba el PRI, todos sabíamos quién iba a ganar, aunque la oposición le hiciera el juego. El Presidente que llegaba, privilegiaba la repartición de las posiciones importantes entre su equipo, pero repartía chambas.

“Había una regla no escrita, pero que se respetaba y acataba: el que cometa errores graves o el que abuse más de la cuenta, se va a su casa o al destierro. Había para todos, para que todos estuvieran contentos. Inclusive, los de la oposición recibían su lana para que siguieran gritando y haciéndolo el juego al partido dominante.

“Todos sabían que *vivir fuera del presupuesto, era vivir en el error*, como un día dijera cínicamente el célebre Tlacuache Garizurieta. Los medios eran censurados por Gobernación, pero era mayor la auto-censura, para no hacer enojar al Presidente. Y en esto, de plano se pasaban. Sin que los pidieran, eran elogios empalagosos que todos los días brindaban al gobernante”. Llegaron el cambio y la democracia y muchos periodistas se fueron al desempleo, porque los medios dejaron de recibir el chorro del dinero y tuvieron que depender de su circulación efectiva.

Esta percepción un tanto cínica es todavía común en muchos periodistas especialmente de provincia y en los estados gobernados por el PRI, donde los cacicazgos se han perpetuado y la corrupción en la prensa persiste, pero afortunadamente los diarios de circulación nacional están cambiando, podemos verlo desde la abyección del antiguo *Excélsior* comparándolo con el nuevo y sus editoriales.

Como podemos observar en la prensa diaria en las opiniones publicadas, la censura al presidente es hoy permisible y en algunos diarios casi obligatoria.

Pero algunas instituciones del viejo régimen siguen siendo defendidas por aquellos a quienes corrompió durante años y que hoy no han podido quitarse el bozal impuesto mentalmente.

Queda pues el reto en las elecciones de 2009 de presentar propuestas viables, no sólo en el terreno de la economía y el empleo, también en el combate a la corrupción en todas sus formas, en las propuestas de familia, en la educación, y traducir todo esto a un lenguaje entendible por el grueso de los mexicanos, mediante una comunicación sencilla y eficiente que permita la elección racional de la mayoría a favor del partido que gobierna, reconociendo así las políticas públicas orientadas al bien común. ■

<sup>7</sup> Rojas Armando, Revista *Gente*, agosto 15 – 2006. no 221 “¿Queríamos democracia? pues ¡tenganla!”.